

Reflexiones sobre sexualidad, mediante la lectura de **Todo lo que no sé cómo explicarle a mi madre**, de Sandra Bravo.

En los últimos meses hemos tenido varias consultas complejas que, directa o indirectamente, nos han abocado a bucear en la **esfera sexual** de nuestras/os pacientes. Estas consultas nos han servido de tierra fértil para nuestra (ya conocida) ambición por reflexionar constantemente acerca de nuestra práctica clínica. Al fin y al cabo, somos Médicas de Familia educadas en una sociedad heteronormativa y patriarcal, y consideramos un buen ejercicio plantearnos cuánta influencia hay de esta cultura en nuestro ejercicio profesional.

En este contexto, nos pusimos a explorar qué recursos podíamos utilizar en nuestro club de lectura que sirvieran como base para iniciar el debate, y encontramos un ensayo reciente: <<Todo eso que no sé cómo explicarle a mi madre>>, escrito por Sandra Bravo, periodista e impulsora de la plataforma Hablemos de poliamor, en el que podíamos obtener un punto de vista diferente sobre sexo y feminismo, analizando conceptos como la polinormatividad o la monogamia (entre otros) y alejándonos del concepto “normal”.

Tras la lectura del ensayo, consideramos que el libro nos ha ayudado a ver otra realidad social referente al tema de la sexualidad. Los comportamientos sexuales y el concepto de sexualidad están en constante cambio y nosotras, como médicas de familia debemos estar al día de ellos para poder ayudar a la población que acude a nosotras. No podemos quedarnos estancadas en la simpleza de “lo normal” y aquello que “se desvía de la normalidad”, no debemos emitir juicios morales sobre las diferentes prácticas sexuales o modelos relacionales y, sobre todo, debemos acompañar a nuestros/as pacientes desde una perspectiva abierta y promover estilos de vida saludables, que incluyen la práctica del sexo seguro.

En referencia a la monogamia, en líneas generales estamos en desacuerdo con la autora, dado que la entendemos como una opción relacional tan válida como la no monogamia, ya que, partiendo de una relación de igual a igual, si se crean los vínculos de forma adecuada, creemos que se puede mantener la libertad de relacionarse con el resto de la red afectiva sin ser considerados menos importantes que el vínculo de pareja. Lo importante es tener libertad para elegir el tipo de relación que queremos, disfrutando de nuestra sexualidad y, sobre todo, sin juzgar a las personas que han escogido un modelo diferente al nuestro.

Discrepamos también de la autora en su afirmación de que ser soltero/a sea un fracaso, ya que cada uno es libre de escoger si quiere estar solo/a o acompañado/a, y no de eso va a depender su felicidad, aunque sí estamos de acuerdo que, en cierto modo y en nuestra sociedad, estar soltera (sobre todo mujer) puede ser sinónimo de ser una fracasada.

Por otra parte, tal y como menta la autora a lo largo de libro, cada uno hablamos desde nuestra perspectiva, privilegios e historia de vida. No terminamos de compartir la perspectiva del feminismo desde la sexualidad, ya que entendemos que el patriarcado nos atraviesa en múltiples facetas de nuestra vida pública y privada, y la sexualidad es solo una de ellas, por lo que no creemos que sea tan importante como considera la autora. No obstante, seguramente ella lo considere de esta manera por su vivencia de la sexualidad y por tener que llevar el estandarte de la no monogamia.

También nos genera dudas saber si existe realmente la libre elección por la importancia de la influencia que tiene en nuestras vidas el romance, la imposición de la maternidad u otros propósitos vitales “básicos” impuestos (como por ejemplo considera la autora en la escalera de las relaciones). Aun así, consideramos que es más importante pararnos a reflexionar sobre si es coherente con lo que queremos/sentimos más que saber cuánto es decisión genuina y cuánto influencia de la estructura social. Como dice la autora, hay que promover la visión crítica y alejarnos de la pureza ideológica.

En general pues, tenemos discrepancias acerca de cuánto nos ha gustado el libro de forma general (en cuestión de redacción, conceptos confusos, diferencia de puntos de vista...) pero coincidimos en que nos ha aportado mucho leerlo (tanto a nivel personal como a nivel profesional), dado que en esencia es una oda a la libertad, el respeto y la reflexión crítica.

Club de lectura de Rafalafena. Febrero de 2024